

Curso:	Párvulo
Título:	ESTRATEGIA N° 2 Reconocimiento de sonidos silábicos finales (NT1) e iniciales (NT2)
Unidad:	2

Módulo: Desarrollo Objetivos de Aprendizaje

ESTRATEGIA N° 2 Reconocimiento de sonidos silábicos finales (NT1) e iniciales (NT2)



Objetivo de la Estrategia Metodológica

- Desarrollar la habilidad de reconocer las sílabas finales de las palabras.
- Desarrollar la habilidad de reconocer las sílabas iniciales de las palabras.

Definición de la Estrategia y fundamentación teórica y/o evidencia

La conciencia fonológica, como se planteó anteriormente, es la responsable del reconocimiento y manipulación de las unidades fonológicas del lenguaje hablado, lo que la convierte en una habilidad indispensable para el proceso de adquisición de la lectoescritura (Jiménez & Ortiz, 2000 en Bravo, 2002). Esta habilidad metalingüística posee tres componentes básicos que son el factor rima, el factor sílaba y el factor fonema.

Eslava, J. y Mejía, L. (2008) postulan que el desarrollo de la conciencia fonológica se inicia tempranamente en la edad preescolar con el reconocimiento de rimas, que permite la manipulación de segmentos sonoros cada vez más finos hasta llegar al fonema. Lo cual es

relevante, dado que estudios neuropsicológicos han mostrado la estrecha relación existente entre el deficiente desarrollo de este conocimiento metalingüístico y los trastornos del aprendizaje lector.

Villalón (2008:89) sostiene que *“la exposición y la participación activa de los niños en juegos verbales, rimas, y canciones en su entorno cotidiano, favorecen el logro de un desarrollo más temprano de la conciencia fonológica y a través de ella de un mejor nivel de preparación para la instrucción formal de la decodificación.”* Los estudios realizados en diferentes lenguas muestran que durante el desarrollo inicial del lenguaje, los niños demuestran un interés creciente en las rimas y los juegos de palabras, participando de una manera cada vez más activa en ellos (Villalón, 2008). Como afirma Bravo (2002), mientras mayor sea la sensibilidad que tenga el niño/a a rimas, ritmos y diferencias silábicas, con mayor éxito se puede esperar que más tarde dominen los fonemas que configuran el lenguaje escrito.

De Barbieri (2002) coincide al enunciar que los conocimientos de la rima y la sílaba tienen un desarrollo anterior al de los fonemas y se adquiere antes del aprendizaje de la lectura. Por su parte, Herrera y Defior (2005 en Bravo, 2006:26) *“encontraron que los niños de habla hispana de cinco años ya tienen conciencia de algunas unidades fonológicas del lenguaje, especialmente de las unidades silábicas.”*

No todas las tareas de manipulación fonológica tienen el mismo grado de dificultad, de manera que unas aparecen antes y otras de manera simultánea con el aprendizaje de la lectura. Las más elementales son la habilidad de segmentar en palabras y sílabas, la detección de rimas o de los sonidos iniciales de las palabras (Defior, 2000).

Baquero y Carrerías (2001) demostraron que niños de cinco años reconocieron con mayor rapidez las palabras que empezaban con sílabas directas de estructura CV (consonante-vocal) o VC (vocal-consonante) que aquellas palabras que iniciaban con sílaba indirecta CVC (consonante-vocal-consonante) o CCV (consonante-consonante-vocal). Las sílabas directas detonan con mayor rapidez el acceso al significado, por el contrario las indirectas dificultan su identificación.

Para NT1: Sonido silábicos finales de las palabras

Escoja el poema que leerá en voz alta a su grupo de niños, para ello consulte “Propuesta de Poemas para NT1 y NT2”, si tiene dudas de cómo leer el poema remítase al video “[Lectura de Poemas en NT1 y NT2](#)” [Plan Nacional Fomento Lectura MINEDUC](#) y [link a video Elenita García Huidobro](#)

Una vez finalizada esta actividad, le invitamos a seguir el siguiente orden al trabajar el reconocimiento de las palabras que riman con sus alumnos, respetando las características propias del pensamiento del niño de esta edad y favoreciendo la comprensión del trabajo a través del lenguaje oral.

1º Material concreto.

2º Láminas.

3º Lápiz y papel.

4º Trabajo oral.

Tal como lo señaláramos en la estrategia anterior, al trabajar en este orden, estamos ayudando a que el niño utilice en un comienzo lo que para él le es más cercano (lo concreto) para ir aumentando el nivel de abstracción dejando para el final lo puramente oral. El trabajo solo de manera oral será el de mayor complejidad y por lo mismo, de mayor exigencia, es al que debemos tender, pero respetando los pasos previos.

1º Material concreto:

- a) Diga a los niños, jugaremos a buscar palabras que rimen, ¿quién sabe cuando dos o más palabras riman?, espere la respuesta del grupo y luego de escuchar con atención las intervenciones de los niños puntualice: “dos palabras riman cuando sus partes finales suenan igual, por ejemplo: ratón, botón.”

Muestre a los niños elementos concretos propios de la unidad relacionada con el poema que está trabajando, y pídale que verbalicen una palabra que rime con el objeto que les ha presentado, recuerde que es relevante que el niño justifique la elección de la palabra, es decir, que explicita por qué la palabra que él ha verbalizado rima con el objeto que usted le ha mostrado, de esta forma estará haciendo una reflexión metalingüística. Por ejemplo, si la unidad dice relación con animales usted verbaliza el verso que se detalla a continuación mostrando el caballo, luego dice: ¿dime una palabra que rime con caballo?

“Cuando galopa
parece un rayo,
no existe mascota,
como el **caballo**”(*)



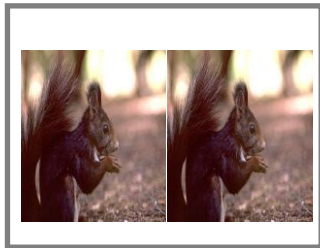
- b) Muestre a los niños un conjunto de tres elementos concretos, propios de la unidad relacionada con el poema que está trabajando. Incluya un elemento que no rime con los dos restantes y pida al niño que le muestre (o que saque) el elemento que no rima. Pida que justifique oralmente su respuesta. Por ejemplo: “campana, lámpara y manzana.” ¿qué palabra no rima?

(*) Extraído de Colección Trébol (2006), Título “Mascotas”. Editorial Sigmar, S.A. Buenos Aires, Argentina.

2º Láminas:

En base al poema leído al grupo de niños:

- a) Elabore un set de tarjetas con ilustraciones de diferentes conceptos que rimen, le sugerimos hacer las tarjetas con fotos reales (que usted mismo puede bajar de la red), pues forman parte de la realidad del niño. Por ejemplo:



Fuente imágenes: <http://recursostic.educacion.es/bancoimagenes/web/>

Pídale a los niños que se agrupen en grupos chicos (4 a 6 niños), repártales los set de tarjetas y dé la siguiente indicación ¿agrupen las palabras que tienen el mismo sonido final, es decir, aquellas que riman? Una vez que cada grupo haya efectuado la actividad, invítelos a presentar al resto del grupo las parejas de tarjetas que formaron, justificando verbalmente el ¿por qué?, de esta forma los lleva a reflexionar acerca de las rimas identificadas.

- b) Utilice un set de tarjetas fabricadas en base a versos rimados, pueden ser inventados por usted en base a la poesía trabajada o extraídos desde ella. Péguelos en el pizarrón (con uhu-tac o similar) y léalas junto al grupo de niños motivándolos a completar cada uno de los versos. Por ejemplo:



Buenos Aires, Argentina

Extraído de Revista Jardinera.

- c) Revise el Anexo “[Juanito Bandolero](#)” (archivo Pdf), este material se encuentra disponible en el portal Educando Juntos de la Fundación Astoreca www.educandojuntos.cl. Consiste en un set de láminas que ilustran esta retahíla (frases o versos que se recitan o cantan) del folklore chileno, se recomienda que lo imprima y lo ubique en una pared de su sala o lo anille, de manera que los niños puedan diariamente repetirla y aprendérsela, pues favorece la conciencia de la rima.

Si requiere escuchar cómo una niña verbaliza la retahíla, antes de incorporarla a su trabajo pedagógico, usted debe visitar el sitio de YouTube donde encontrará el video:

Visitar sitio:

youTube: [Juaniquillo El Bandolero](#)

3° Lápiz y papel:

- a) Repita los mismos ejercicios realizados con elementos concretos o láminas, pero con papel y lápiz. Puede trabajarlos en forma grupal o individual, pero sugerimos no abusar de este tipo de actividad. Se presenta un ejemplo de plantilla de trabajo que podría realizar.

Instrucción: Una con una línea, las palabras que riman.

Fuente imágenes: <http://recursostic.educacion.es/bancoimagenes/web/>

4º En forma oral:

En base a las palabras trabajadas en el poema leído al grupo de niños:

- a) Presénteles oralmente enunciados que deban completar con una palabra que rime. Por ejemplo:

Piña para la _____.

Limón para don _____.

Coco para el _____.

Mandarina para _____.

- b) Proponga el juego “buscando la pareja”, este consiste en decir una palabra y los niños deben verbalizar palabras que posean la misma terminación, es decir, que rime. Luego de dar la palabra dé unos minutos para que piensen una palabra que rime. Por ejemplo: “Margarita y Mariquita”.
- c) En portal Educando Juntos de la Fundación Astoreca www.educandojuntos.cl se propone un juego oral para afianzar la mecánica de la rima, su duración es de dos a tres minutos. Consiste en que los niños contesten con alguna parte del cuerpo que rime con lo que dice la educadora.

La educadora dice:	Los niños responden:
Yo tengo un pomelo.....	en el pelo.
Yo tengo una araña.....	en la pestaña.
Yo tengo una abeja.....	en la ceja.
Yo tengo una lombriz.....	en la nariz.
Yo tengo un lente.....	en la frente.
Yo tengo una semilla.....	en la mejilla.
Yo tengo un melón.....	en el mentón.
Yo tengo un camello.....	en el cuello.
Yo tengo una frutilla.....	en la rodilla.
Yo tengo una lenteja.....	en la oreja.
Yo tengo un torpedo.....	en el dedo.
Yo tengo maleza...	en la cabeza.
Yo tengo un pinchazo.....	en el brazo.
Yo tengo un banano.....	en la mano.
Yo tengo una pera.....	en la cadera.
Yo tengo lodo.....	en el codo.

Las palabras que aparecen en la columna derecha son sólo algunos ejemplos. No se trata que el niño las repita siempre igual. Por ejemplo, semilla rima con mejilla y rodilla; el niño podrá usar cualquiera de las dos.

Para NT2: Sonido silábicos iniciales de las palabras.

Escoja el cuento que leerá a su grupo de niños, para ello consulte el Anexo “[Plan Nacional de Fomento de la Lectura](#)”, presente el cuento a los niños (como lo aprendió en la Unidad 1). Lea con lectura en voz alta (respetando las características de esta estrategia, vista en la Unidad 1).

Una vez finalizada esta actividad, le invitamos a seguir el siguiente orden al trabajar el reconocimiento de las palabras que inician con igual sonido silábico con sus alumnos, respetando las características propias del pensamiento del niño de esta edad y favoreciendo la comprensión del trabajo a través del lenguaje oral.

1º Material concreto.

2º Láminas.

3º Lápiz y papel.

4º Trabajo oral.

Tal como lo señalámos en la estrategia anterior, al trabajar en este orden, estamos ayudando a que el niño utilice en un comienzo lo que para él le es más cercano (lo concreto) para ir aumentando el nivel de abstracción dejando para el final lo puramente oral. El trabajo solo de manera oral será el de mayor complejidad y por lo mismo, de mayor exigencia, es al que debemos tender, pero respetando los pasos previos.

1º Material concreto:

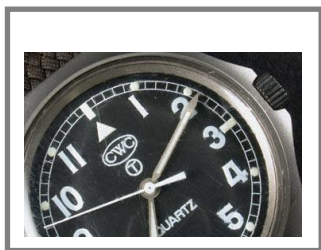
- a) Diga a los niños, jugaremos a buscar palabras que se inician con la misma sílaba, es decir, que comienzan igual, por ejemplo: “**ca**ja y **ca**sa”, ¿quién me puede decir cuál es la sílaba inicial o primera sílaba de ambas palabras?, espera unos segundos y dice “la primera sílaba es **ca**, ambas palabras inician con**ca**.” Puede apoyarse de la

- b) Muestre a los niños un conjunto de tres elementos concretos, propios de la unidad relacionada con el poema que está trabajando. Incluya un elemento cuya sílaba inicial no sea la misma de los dos restantes y pida al niño que le muestre (o que saque) el “elemento intruso”, es decir, el que no tiene la misma sílaba inicial. Pida que justifique oralmente su respuesta. Por ejemplo: “mesa, lápiz y melón.” ¿cuál es palabra es intrusa?, ¿por qué?

2º Láminas:

En base al cuento leído al grupo de niños:

- a) Elabore set de tarjetas con la ilustración de pares de palabras que inicien con la misma sílaba le sugerimos hacer las tarjetas con fotos reales (que usted mismo puede bajar de la red), pues forman parte de la realidad del niño. Por ejemplo:



Fuente imágenes: <http://recursostic.educacion.es/bancoimagenes/web/>

Pídale a los niños que se agrupen en grupos chicos (4 a 6 niños), repártales el set de tarjetas y dé la siguiente indicación ¿agrupen las palabras que tienen la misma sílaba inicial es decir, aquellas que comienzan igual? Una vez que cada grupo haya efectuado la actividad, invítelos a presentar al resto del grupo las parejas de tarjetas que formaron, justificando verbalmente el ¿por qué?, de esta forma los lleva a reflexionar acerca de las sílabas iniciales identificadas.

- b)** Elabore uno o dos murales (dependiendo de la cantidad de niños de su grupo) con imágenes de las palabras extraídas del cuento que está trabajando, puede agregar otras palabras que no aparezcan en el cuento, pero que digan relación con la temática del cuento. Coloque el mural en el suelo como si fuera una alfombra.

A continuación, pídale a los niños que se agrupen en parejas, a cada una, en privado, usted le dará la siguiente indicación “busquen y marquen con una ficha de un color determinado (pueden ser piedras, botones, porotos de diferentes colores, lo que usted tenga a disposición en su sala) aquellos dibujos que se inician con X sílaba”. Como les dio la instrucción en privado el resto de las parejas no sabrá cuál es la sílaba inicial que deben encontrar.

Después de que todas las parejas hayan finalizado solicite a los niños que se sienten alrededor del mural y diga: “cada pareja va a decir en voz alta a sus compañeros las palabras que marcaron en el mural, mostrando donde están ubicadas, sin decir la sílaba inicial que tienen en común. El resto del curso escuchará con atención para descubrir cuál es la sílaba inicial de las imágenes que buscaron sus compañeros, quien sepa la respuesta levantará su mano.” Cuando un niño del grupo haya dado una respuesta, usted preguntará a la pareja correspondiente ¿las palabras que ustedes buscaron y marcaron en el mural comienzan con la sílaba “x” (la verbalizada por el compañero)?, si la respuesta es “sí” continúe el ejercicio con la siguiente pareja, si la respuesta es “no” repita la secuencia descrita hasta llegar a la respuesta correcta.

- c)** Pegue en la pizarra (con uhu-tac o similar) una lámina que contenga la imagen de una o varias palabras que se inician con una determinada sílaba, pídale a los niños que verbalicen la sílaba inicial de la(s) palabra(s) y que digan palabras que se inicien con la misma sílaba del modelo dado. Por ejemplo: ¿con qué sílaba comienzan las palabras sacapuntas, sapo, sábanas y sacos?, díganme otras palabras que comiencen con “sa”.

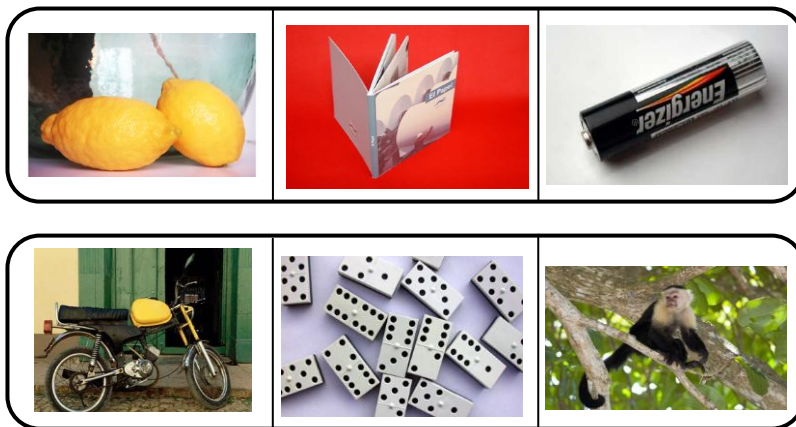


Fuente imágenes: <http://recursostic.educacion.es/bancoimagenes/web/>

3º Lápiz y papel:

Repita los mismos ejercicios realizados con elementos concretos o láminas, pero con papel y lápiz. Puede trabajarlos en forma grupal o individual, pero sugerimos no abusar de este tipo de actividad. Se presenta un ejemplo de plantilla de trabajo que podría realizar.

Instrucción: Marca con una "X" la imagen de la palabra que tiene distinta sílaba inicial.



Fuente imágenes: <http://recursostic.educacion.es/bancoimagenes/web/>

4º En forma oral:

En base al cuento leído al grupo de niños:

- a) Proponga el juego “buscando la pareja”, este consiste en decir una palabra y los niños deben verbalizar palabras que inician igual, es decir, que tienen la misma sílaba inicial, además deben justificar su respuesta. Luego de dar la palabra dé unos minutos para que piensen una palabra. Por ejemplo: usted dice “¿qué palabra se inicia con la misma sílaba que pelo?, ¿por qué?”. Una vez que un niño de la respuesta correcta, refuerce diciendo “bien, pesa (o la palabra que verbalice el niño) tiene la misma sílaba inicial que pelo, ambas palabras se inician con **pe**.”
- b) Verbalice a los niños una serie de tres palabras en la cual una de ellas no comienza con la misma sílaba inicial y pídale que identifiquen la “palabra intrusa”, ósea la que no se inicia con la misma sílaba, pídale que justifiquen verbalmente su respuesta. Por ejemplo: usted dice “pongan atención les voy a decir tres palabras y deben identificar cuál de ellas es la intrusa porque no se inicia con la misma sílaba, escuchen “estufa, bebida y escudo”, ¿cuál es la palabra intrusa?, ¿por qué?” Una vez que den la respuesta, refuerce diciendo “bien, bebida es la palabra porque se inicia con **be** y las otras dos palabras se inician con **es**.”
- c) Diga a los niños una sílaba y solicíteles que nombren palabras que se inician con dicha sílaba. Por ejemplo: usted pregunta “¿quién me puede decir una palabra que se inicia con **so**?”. Usted puede escribir en la pizarra las palabras que verbalizan los niños, destacando con otro color la sílaba inicial. Al finalizar la lista de palabras léalas junto a ellos y refuerce que todas tienen en común que se inician la sílaba “**so**”. Por ejemplo: **soplete**, **sopa**, **sobre**, **sopaipilla**, **Soledad**, etc.

Referencias Bibliográficas

Bravo, L. (2006). *Lectura inicial y Psicología cognitiva*. 2ª edición. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Bravo, L.(2002). La conciencia fonológica como una zona de desarrollo próximo para el aprendizaje inicial de la lectura. *Estudios Pedagógicos*, 28: 165-177. Valdivia.

De Barbieri, Z. (2002)*Estudio de habilidades metafonológicas en niños con trastorno fonológicos del lenguaje oral*. Tesis para optar al grado de Magíster en Educación, Tutoriado por Carmen Julia Coloma T. Pontificia universidad Católica de Chile, Santiago.

Defior, S. (2000). *Las dificultades de aprendizaje: un enfoque cognitivo*. 2º edición. Ediciones Aljibe, Málaga, España.

Eslava, J. y Mejía, L. (2008). *Conciencia fonológica y aprendizaje lector*. Publicado en Acta Neurológica Colombiana N°24. Instituto Colombiano de Neurociencias.

Ministerio de Educación (2010). *Plan de Fomento de la Lectura*. Unidad de Educación Parvularia, División de Educación General, Gobierno de Chile.

Villalón, M. (2008). *Alfabetización inicial: claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida*. Ediciones Universidad Católica de Chile.